

"LOS GRILLOS SORDOS"

Comedia
Infantil
en
un
acto
de:

Jaime Silva.

Personajes:

Don Grillo Blanco, millonario sordo.
Don Grillo Negro, millonario más sordo.
Doña Hormiga, anciana humilde.
Hormiguita, una mendiga.
Hormigón, joven obrero.

ESTAMOS DENTRO DE LA MARAVILLA EN QUE VIVE DON GRILLO BLANCO. ES UNA ASOLEADA TARDE DE VERANO. DON GRILLO BLANCO CUENTA GRANOS DE MAIZ.

G. BLANCO.- ...setenta, ochenta, noventa y cien... Por fin terminé. Estoy cansado de contar mi fortuna. Pero no puedo quejarme. Este verano me ha ido muy bien. He ganado tanto que soy el grillo más rico de los alrededores. Tengo tres millones de granos de maíz depositados en el Banco del Jardín. Además poseo varias propiedades que me producen rentas. Esta maravilla en que vivo es mía, pero yo soy dueño de toda la planta; tiene ocho flores grandes y cómodas. Yo vivo en la flor número cuatro, las demás flores las tengo arrendadas a cien granos de maíz al mes. Como ésta es una planta de lujo sólo he aceptado insectos muy decentes y de buena posición económica. Tengo también seis tomates que luego van a madurar; tres matas de lechuga, de la mejor calidad, arrendadas a una empresa de caracoles muy importante, que trabaja con capitales extranjeros... Y un enorme repollo arrendado a un gusano industrial que ultimamente ha alcanzado un lugar notorio en el campo político.

...¡Ah! También tengo una calabaza seca; pero esa no me da muchas ganancias porque la tengo arrendada a unas hormigas que apenas tienen con qué comer. Las acepté porque esa calabaza no vale ni un grano.

Cuando llegue el invierno no me faltará nada; estoy contento y con la panza llena. La felicidad sería perfecta si acaso no estuviera sordo. Yo no sé que me pasa en los oídos. ¡No es que esté completamente sordo; Me cuesta un poco oír. Así es que si quieren decirme algo tienen que hablar bien fuerte. ¡Oyeron? ¡Ah? ¡Están diciendo algo? No oigo nada. Ya saben que me tienen que gritar. Pero lo más raro es que mi mejor amigo, don Grillo Negro, es más sordo que yo...

Yo me río mucho de él. No oye nada. (GOLPEAN EN LA PUERTA) Cuando voy a verlo a su casa no oye nunca cuando golpeo en la puerta. (GOLPEAN DE NUEVO) Tengo que echar la puerta abajo para que sepa que llegué. (GOLPEAN MÁS FUERTE)... Yo, no... No soy tan sordo. Cuando alguien golpea a mi puerta oigo al tiro. (GOLPES MUY FUERTES) Luego llegará mi amigo sordo de visita. Ustedes van a ver que en cuanto golpee voy a oír. (GOLPES ESPANTOSOS) Este silencio me da sueño. Voy a dormir un poco. (DEBIDO A LOS GOLPES LA PUERTA EMPIEZA A CRUJIR) ¡Ah? ¿Alguien dijo algo? (CRUJIDO ALARMANTE) ¿Qué? Más fuerte, no escucho nada. Debe ser el ruido del viento... (LA PUERTA CAE CON GRAN ESTREPITO; ENTRA DON GRILLO NEGRO MUY SORDO Y CON PARAGUAS)... ¡Mi amigo don Grillo Negro; Y entra en mi casa sin golpear y echa la puerta abajo. ¡Qué mal educado se ha puesto; (AL GRILLO) ¡Qué modales son esos; ¿No te han enseñado que hay que golpear antes de entrar a una casa? (AL PUBLICO) No me oye nada. (AL GRILLO) ¡No te han enseñado; ¡No te han enseñado;

G. NEGRO.- ¡Por qué estás tan callado? Dime algo. (AL PUBLICO) No me gusta venir donde mi amigo. Está tan sordo que todo hay que gritárselo. (AL GRILLO) ¡Cómo te va;

G. BLANCO.- (AL PUBLICO) Cada día habla más despacio. No se le entiende nada. Pero, tengo que aguantarlo. Es el grillo más rico, después de mí. Es el único amigo que tengo. Hay mucho insecto pobre y esos sólo vienen a pedir algo o a robar. Las que menos me gustan son las hormigas. Andan mal vestidas y me tienen envidia.

G. NEGRO.- ¡Ay, amigo mío, estoy tan preocupado; Acabo de leer en la hoja Noticiosa una información que me ha parado las antenas de punta. (LE PASA LA HOJA NOTICIOSA A DON GRILLO BLANCO)

G. BLANCO.- ¿Para qué me pasará esto? Me trae un diario de regalo... Bueno, lo leeré más tarde. ¡Y, ahora me lo quita; ¡Qué avaro;

G. NEGRO.- Lee aquí. ¡Lee aquí;

G. BLANCO.- ¿Qué querrá? Está demasiado viejo. Se le ha echado a perder la cabeza. ¡No me pases la Hoja Noticiosa por la nariz;

G. NEGRO.- ¡Qué tonto se está poniendo mi amigo; Nunca entiende lo que uno le dice. (AL GRILLO) Quiero que leas esta noticia, si es que todavía no se te ha olvidado leer. ¡Lee; ¡Lee;

G. BLANCO.- ¿Querrá que lea algo? ¡Qué maniático; Viene a verme y en lugar de conversar conmigo quiere que lea el diario. ¿A ver? ¿Qué será lo que me está mostrando? (LEE) ¡Oh; ¡Ih; ¡Uh; ¡Ah; ¡Eh; (LEYENDO) "Prensa vegetal, última hora... Un cable recibido de ... bla, bla, bla... anuncia una huelga general de hormigas. El sindicato de hormigas subterráneas acordó declarar una huelga debido a la falta de maíz producida ultimamente por el acaparamiento de esta materia en manos de unos pocos privilegiados... Los representantes del sindicato declararon que si no se realiza rápidamente una repartición de los granos de maíz, las hormigas asaltarán el Banco y se adueñarán de lo que justamente les corresponde." (DEJANDO DE LEER) Mis tres millones de granos... ¡Me los van a robar;

G. NEGRO.- Te veo pálido. La noticia te ha asustado tanto como a mí. Tengo grandes depósitos en el Banco del Jardín, igual que tú.

G. BLANCO.- ¿Qué puedo hacer? He pasado toda mi vida amasando una fortuna. No es justo ahora que vengan a quitármela. Siempre desconfié de las hormigas. Cuan-

do menos se piensa aparecen en cualquier parte. Pero yo no soy tantonto como para decir: "Adelante" (EN EL UMBRAL DE LA PUERTA APARECE LA CABEZA DE LA HORMIGUITA) "Adelante, pase no más"

HORMIGUITA.- ... Gracias, estoy bien aquí...

G. BLANCO.- (DURANTE TODA LA ESCENA SIN VER NI OIR A LA HORMIGA CONTINUA SU DIALOGO CON DON GRILLO NEGRO) ... "Está en su casa. Sientese. ¿No quiere alguna cosita?"

HORMIGUITA.- ¿Pa qué se va a molestar?

G. BLANCO.- "¿Qué prefiere? ¿Manjar blanco? ¿Dulce de peras? ¿Higos en almíbar?"

HORMIGUITA.- ... Prefiero ... De los tres...

G. BLANCO.- "Tengo un chocolate especialmente para tí"

HORMIGUITA.- ¿No me está hablando en broma?

G. BLANCO.- Yo nunca voy a hacer una cosa así. A cada uno hay que darle lo que se merece.

HORMIGUITA.- Gracias... ¡Qué bueno es usted! Yo nunca había encontrao un Grillo tan bondadoso. Siempre me dan un portazo en las narices. En cambio usted... Usted... ¿Por qué no va a buscar el chocolate luego?

G. BLANCO.- Voy a actuar con mucha rapidez.

HORMIGUITA.- ¡Qué bueno!

G. BLANCO.- ¿Me estás oyendo bien?

HORMIGUITA.- Muy bien...

G. BLANCO.- ¿Me estás oyendo bien?

HORMIGUITA.- Sí. No me grite tan fuerte.

G. BLANCO.- Tengo que decirte un secreto. Acércate más. Acércate más, te digo... No se lo vayas a decir a nadie: yo le tengo miedo a las hormigas.

HORMIGUITA.- ¿Por qué?

G. NEGRO.- (VIENDO A LA HORMIGUITA) ¡¡Una hormiga¡¡

G. BLANCO.- (VIENDO A LA HORMIGUITA) ¡¡Una hormiga¡¡
(AMBOS CORREN DESESPERADOS, CHOCANDO CON LOS OBJETOS
CAYENDOSE AL SUELO Y CHOCANDO ENTRE ELLOS MIENTRAS
GRITAN AL UNISONO)

GRILLOS.- ¡Comenzó la invasión; ¡Nos están matando;
¡Hay un hormigón armado que nos amenaza;

HORMIGUITA.- ¿Por qué se asustan? Yo sólo quiero que
me den un poco de comer porque tengo hambre. Soy una
hormiguita indefensa.

GRILLOS.- ¡Socorro; ¡Es una espía; ¡Una revolucionaria;
(EL MIEDO LOS LLEVA A UN TREMOLO LIRICO, CASI
CANTADO) ... Socorro... ...Socorro... ¡Socorro-socorro-
socorro;

HORMIGUITA.- Estoy viendo que aquí o me van a dar
na. Mejor me voy. (SE VA TAL COMO ENTRO: SILENCIOSA-
MENTE. LOS GRILLOS NO SE DAN CUENTA DE SU PARTIDA)

GRILLOS.- (FORTISIMO. MOLTO AGITADO) ¡¡¡Socorro-socorro-
socorro¡¡¡ ¡¡¡Socorro-socorro-socorro¡¡¡ ¡¡¡Socorro-
socorro-socorro¡¡¡ ¡¡¡So---co---rrrrr---ooooooooo
ooooooooooooooooooooooooo¡¡¡ (CAEN AL SUELO EXTENUADOS.
PAUSA. VEN QUE ESTAN SOLOS. PAUSA. SE MIRAN DESCONFIA-
DOS. PAUSA. EMPIEZAN A HABLAR CON UN HILO DE VOZ)

G. NEGRO.- Debemos tomar las cosas con calma y poner

nos de acuerdo para defendernos. Lo malo es que es
tás tan sordo.

G. BLANCO.- Debemos tomar las cosas con calma y po
nernos de acuerdo para defendernos. Lo malo es que
estás tan sordo.

G. NEGRO.- ¡Tenemos que juntarnos!

G. BLANCO.- ¿Ah?

G. NEGRO.- ¡¡Tenemos que juntarnos!!

G. BLANCO.- ¿Qué dice? ¿Quiere comer zapallo? Viejo
loco. En estos momentos angustiosos no se piensa en
comer. Debemos unirnos para defendernos de la chus-
ma embravecida.

G. NEGRO.- ¿Qué?

G. BLANCO.- ...defendernos de la chusma embravecida.
...

G. NEGRO.- No. No quiero comer sandía. ¿Será tonto?
No pienses en comer sandía. Tenemos que juntarnos.

G. BLANCO.- Podías haber comido zapallo en tu casa.

G. NEGRO.- ¡Tenemos que juntarnos!

G. BLANCO.- Ya, ya... Te voy a dar zapallo para que
me dejes tranquilo. (LE PASA UN ZAPALLO)

G. NEGRO.- ¿Qué es esto? Está loco. Me preguntó si
quería comer sandía y me pasa un zapallo. ¡No quie-
ro comer!

G. BLANCO.- ¡Viejo tonto! ¿Ahora me devuelves el za-
pallo? Después de todo lo que me molestaste... Aho-
ra te lo tienes que comer. (EMPIEZAN A TIRARSE EL
ZAPALLO CADA VEZ MÁS LIGERO MIENTRAS VAN DICIENDO).

G.BLANCO.- Come zapallo...

G.NEGRO.- No quiero sandía...

G.BLANCO.- Come sandía...

G.NEGRO.- No quiero zapallo...

G.BLANCO.- Come no quiero...

G.NEGRO.- Sandía, Zapallo...

G.BLANCO.- Quiero no come...

G.NEGRO.- Zapallo, sandía...

(DON GRILLO BLANCO, FURIOSO HUNDE EL ZAPALLO EN LA CABEZA DE DON GRILLO NEGRO)

G.BLANCO.- Ahí tienes tu zapallo. ¡Ah! Ahora que me acuerdo. Tengo mi calabaza arrendada a unas hormigas... Esas van a ser las primeras en robarme. Voy a echarlas inmediatamente.

(DON GRILLO BLANCO SE VA CORRIENDO. DON GRILLO NEGRO, DESPUES DE MUCHO FORCEJEAR CONSIGUE SACARSE EL ZAPALLO DE LA CABEZA)

G.NEGRO.- ¿Y adónde se fué? Se volvió. ¿Han visto algo peor que un grillo sordo y millonario?

(MUSICA Y APAGON. AHORA ESTAMOS EN LA CALABAZA. DOÑA HORMIGA HACE DORMIR UNA HORMIGA GUAGUA EN SUS BRAZOS)

HORMIGA.- Esta hormiguita no se quiere dormir... (AL PUBLICO) Buenas tardes... Ustedes no me conocen na toavía... Yo soy doña Hormiga y vivo en esta calabaza con mi hijo mayor y mi hijo chico: esta guaguita. Nosotros somos re pobres; esta calabaza no es na nuestra: se la arrendamos a don Grillo Blanco. Mi hi

jo mayor es obrero. Trabaja en la Compañía Constructora de Hormigueros Sociedad Anónima Limitá. Con lo que gana apenas nos alcanza pa comer. Ahora con la falta de maíz que hay, hace re harto tiempo que no le pagan. Mi hijo menor no se quiere dormir porque tiene hambre. Lo único que he podido darle en too el día es un poquito de agua de menta. Si hoy le pagan a mi hijo grande, mañana le daré una rica sopa de maíz. Pero estoy pre ocupá, ya son las cinco de la tarde y toavía no llega. ¿Qué le labrá pasao? (GOLPEAN EN LA PUERTA) ¿Quién es?

HORMIGUITA.- (ENTRANDO) ...Una limosnita, por favor... Soy una hormiga huérfana que no tiena que comer.

HORMIGA.- ¡Ay, hija! ¿Pa qué fue a golpear en nuestra pobre calabaza? Nosotros somos más miserables que usté. Y también tenemos hambre.

HORMIGUITA.- ¿Pero no tiene alguna cosita que me convide? No importa que sean las sobras de ayer.

HORMIGA.- No hay sobras de ayer.

HORMIGUITA.- ... O de anteayer...

HORMIGA.- Las sobras de anteayer las comimos ayer.

HORMIGUITA.- Entonces convídemme un vasito de agua pa mojar la garganta. He cantao too el día pidiendo limosna y nadie me ha dado na.

HORMIGA.- Toma, hija.

HORMIGUITA.- Gracias, señora... ¿Me deja sentarme un rato? Me duelen las patitas de tanto caminar. Hace tres días que ando caminando.

RMIGA.- ¿Tres días? ¿Y por qué no te vuelves pa tu casa?

RMIGUITA.- No tengo casa... No tengo paire ni mai-, ni abuelo ni abuela, ni tío ni tía. Soy la hormi- más pobre de todo el jardín.

RMIGA.- ¡Pobrecita! Cuando llegue mi hijo voy a preguntarle si te podís quedar con nosotros.

RMIGUITA.- Gracias, señora.

RMIGA.- Yo ya estoy vieja y cansá. Tú podís ayudar a cuidar esta guagua y a hacer los trabajos de la casa.

RMIGUITA.- Va a tener que enseñarme, señora, porque yo no sé hacer na. Como siempre he vivío en la calle lo único que sé hacer es cantar.

RMIGA.- Entonces cántale una canción a mi hijo que se quiere quedar dormío.

RMIGUITA.- (TOMA LA GUAGUA EN SUS BRAZOS Y CANTA):

Hormiguitas de oro
andan en el techo,
sólo podrás verlas
cuando estés durmiendo...

Juegan a la ronda,
comen mermelada,
recogen del aire
la flor de la escarcha...

Quédate dormido,
sube la escalera,
van a regalarte
dos alas de seda...

Hormiguitas de oro

andan en el techo,
sólo podrás verlas
cuando estés durmiendo...

HORMIGA.- ¿Se durmió?

HORMIGUITA.- ... Sí...

HORMIGA.- Pónela en su cuna... Despacito... Despacito... Que no se vaya a despertar. (ACUESTAN A LA GUAGUA. LLEGA EL HORMIGON. TRAE UNA PESADA BOLSA. SUS ROPAS ESTAN DESTROZADAS. TIENE UN BRAZO HERIDO ¡Hijo! ¿Qué te pasó? ¿Vienes herido?

HORMIGON.- No tengo na, mamacita... Me pegué en el brazo...

HORMIGA.- Rápido, niña, trae un poco de agua. ¿Y, por qué llegai tan tarde? ¡Contestame! ¿Qué ha pasao? ¿Hubo un derrumbe en el hormiguero?

HORMIGON.- ... Nó...

HORMIGA.- Díme la verda. Tú nunca me habís mentío.

HORMIGON.- Si no ha pasao na terrible...

HORMIGA.- Vi muchas hormigas desfilando y oí gritos. ¿Tú estabai con ellas, hijo?

HORMIGON.- ... Sí...

HORMIGA.- ¿Por qué? ¿Qué querían? ¿Por qué no estabai en tu trabajo?

HORMIGON.- Hay una huelga, mamá. Toas las hormigas nos declaramos en huelga por las injusticias que han cometío con nosotros. Hace un mes que no nos pagan. Y en cambio algunos ricos tienen too maíz guardao.

HORMIGA.- Hay que conformarse, hijo. Así es la suerte de la hormiga.

HORMIGON.- No, mamita. Ya no aguantamos más. Así es que hicimos un desfile y después...

HORMIGA.- ¿Qué hicieron después?

HORMIGON.- ¡Asaltamos el Banco del Jardín y nos repartimos entre nosotros too el maíz que había guardado; A mí me tocó esta bolsa.

HORMIGA.- ¿Por la grandísima hormiga; Mi hijo se ha transformado en un lairón.

HORMIGON.- Yo no soy lairón.

HORMIGA.- ¿Ah, no? ¿Y ésto te lo regalaron?

HORMIGON.- No teníamos que comer.

HORMIGA.- Podís llevarte tu maíz. En esta calabaza nadie va a comer de él.

HORMIGON.- ¿Por qué?

HORMIGA.- ¿Y todavía preguntai porqué? Está bien que reclamís y que pidai que se haga justicia. Pero no me gusta que robís. Es preferible pasar hambre y estar con las manos limpias.

HORMIGON.- ¡Esto no es robo!

HORMIGA.- Es robo y no me discuta más. Vaya ligerito a devolver eso al Banco.

HORMIGON.- Esto es injusticia. Déjémoslo en la casa y comamos.

HORMIGA.- Ya llegará el día en que se haga justicia.

Esperemos que llegue ese día, pero con la frente en alto.

HORMIGON.- Pero mamita...

HORMIGA.- Y no se me hable más que va a despertar a la guagua.

HORMIGON.- Yo quiero que usted coma.

HORMIGA.- No tengo hambre.

HORMIGUITA.- Yo tengo harto hambre.

HORMIGON.- ¿Y ésta de donde salió?

HORMIGUITA.- Salí de por ahí...

HORMIGON.- ¿Y qué está haciendo aquí?

HORMIGUITA.- Aquí estoy, pues... Si me convida un poco de maíz yo no me voy a enojar na.

HORMIGA.- No. Ya dije que en esta calabaza no se come lo robao. Esta hormiguita vino a pedir limosna y va a quedarse a vivir con nosotros porque ne cesito alguien que me ayude.

HORMIGON.- Si no hay comida pa tres, menos va a haber comía pa cuatro.

HORMIGA.- No la vamos a dejar morirse de hambre.

HORMIGON.- Toos vamos a morirnos de hambre.

HORMIGA.- Eso lo vamos a discutir después. Ahora vaya a devolver eso.

HORMIGON.- A la vuelta no quiero verla aquí.

HORMIGUITA.- ¿Me van a echar? Me habría gustado

tanto quedarme con ustedes. Esta noche voy a tener que dormir en la calle.

HORMIGA.- Dejémosla, hijo...

HORMIGON.- No creo que te pueda ayudar mucha. Es tan flaca.

HORMIGUITA.- Si no soy tan flaca...

HORMIGON.- ¿Y qué cosas sabís hacer?

HORMIGUITA.- No sé hacer na. Mejor me voy al tiro.

HORMIGA.- Sabe cantar. Le cantó una canción a tu hermanito pa que se quedara dormido. Cántanos una canción antes de irte. Una canción suavcita pa que no se despierte la guagua.

HORMIGUITA.- ¿Tú quieres que cante?

HORMIGON.- Sí, siempre que cantes una canción bonita.

HORMIGUITA.- (EMPIEZA A CANTAR):

Entre un rosal y un jazmín,
al pie de una madre selva,
está a la orilla de un río
el país de las abejas...
Mi vida, todos somos
iguales;
y allá ninguna hormiga
se muere de hambre...

Todos trabajan y cantan,
viven en casas de cera,
hechas de miel las ventanas,
hechas de azúcar las puertas...
Mi vida, todos somos
iguales;
y allá ninguna hormiga
se muere de hambre...

A la orilla del camino
escriben con grandes letras:
"Bienvenidos los que lleguen,
aquí no existe pobreza".
Mi vida, todos somos
iguales;
y allá ninguna hormiga
se muere de hambre.

HORMIGUJ.- (ABRAZANDOLA) ;Quédate con nosotros;
Esa canción es tan linda que cuando la oigamos se
nos va a olvidar que tenemos hambre y que somos
pobres y vivimos en una calabaza vieja y fea.
;Quién te la enseñó?

HORMIGUITA.- Mi abuelita... Ella viajó mucho. Na-
vegó por un río, adentro de una nuez durante sie-
te días y llegó al país de las abejas.

HORMIGON.- ;Entonces ese país existe? Yo creí que
era un país de mentira.

HORMIGUITA.- Es de verdá.

HORMIGA.- ;Y pa que lao queda?

HORMIGUITA.- Pal lao que sale el sol.

HORMIGON.- ;Y es verdá que todos son iguales?

HORMIGUITA.- Sí... Mi abuelita me dijo antes de
morir: "Cántale esa canción a los pobres pa que
se junten en un coro y algún día puedan irse to-
dos de la mano, cantando.

HORMIGON.- ;Y tú por qué no te has ido?

HORMIGUITA.- Tenía que enseñársela a las cucara-
chas, a los grillos, a las mariposas y a todos
los que viven en el jardín.

HORMIGON.- ¿Y se las enseñaste?

HORMIGUITA.- Sí, ayer la aprendieron las semillas de cardo y hoy la canción salió volando por el mundo.

HORMIGON.- Mamita, vámonos a vivir a ese país.

HORMIGUITA.- Yo me voy con ustedes. Buscamos una hoja seca y nos embarcamos. Allá todos seremos felices y su guaguaita no va a pasar más hambre. Va a comer tanto que va a crecer y a engordar hasta ser el hormigón más grande del mundo.

HORMIGON.- Vámonos, mamita, allá nunca más voy a volver a robar.

HORMIGA.- ... Nunca más vas a robar...

HORMIGON.- Tendremos miel y maíz...

HORMIGUITA.- Tendremos trigo y arroz...

HORMIGON.- Tendremos azúcar y harina...

HORMIGUITA.- Y vamos a vivir adentro de un tomate oloroso...

HORMIGON.- O dentro de una manzana colorá...

HORMIGUITA.- O en un racimo de uvas...

HORMIGON.- O en un durazno jugoso...

HORMIGA.- Hijos... Hijos...

HORMIGON.- Voy a devolver esto. (SE VA EL HORMIGON)

HORMIGA.- Vamos a rezarle a Santa Hormiga pa que nos proteja en este viaje tan peligroso. (SE HINCAN LAS DOS).:

Santa Hormiga, que estás en el Hormiguero de las Nubes, ayúdanos a nosotras, pobres hormiguitas de la tierra. Tú tienes la luna que es una torta de azúcar y las estrellas que son gotitas de miel; tú tienes el sol que es un gran zapallo amarillo. Nosotros no tenemos na. Comimos semillas secas y pasamos hambre. Por eso nos vamos a ir al país de las abajas. Creemos que estamos obrando bien, pero si estamos equivocás, indicanos el buen camino. Yo sé que estamos en este Hormiguero de Lágrimas pa hacer el bien y no pa llevarse too el tiempo comiendo... Pero queremos que los hormiguitos chicos no pasen más hambre. Santa Hormiga, libranos del peligro hasta la hora de nuestra muerte. Amén...

HORMIGUITA.- Amén... (SE ESCUCHAN DESDE AFUERA LOS GRITOS DE DON GRILLO BLANCO)

HORMIGA.- ¿Qué pasa? Parece que estuvieran matando a alguien.

G. BLANCO.- (ENTRANDO) ¡Socorro, auxilio; ¡Auxilio, socorro; Estoy muerto. Me mataron. Soy un grillo acabado. Me han robado todo mi maíz. Hormigas ladronas. Ustedes tienen que haber sido.

HORMIGA.- No don Grillo, no tenemos na suyo.

G. BLANCO.- ¿Qué está diciendo en voz baja? ¿Dónde tienen mi fortuna? (EMPIEZA A MIRAR DEBAJO DE TODAS LAS COSAS) Tengo que encontrarla en cualquier parte.

HORMIGUITA.- Aquí no hay na.

HORMIGA.- Hay que hablarle fuerte porque es sordo.

G. BLANCO.- Nada de secreteos. Si no me devuelven mis tres millones de granos de maíz los voy a meter

a todos presos. Tengo encontrar lo que es mío aunque eche abajo esta calabaza. ¡A la cárcel, que los fusilen!

HORMIGUITA.- Yo no quiero que me maten. Somos inocentes, don Grillo.

G.BLANCO.- No oigo nada. Por las mil hormigas... ¿Qué va a ser de mí?

HORMIGA.- Crea, don Grillo, que siento mucho lo que le pasa. Mi hijo fue uno de los que asaltaron el Banco, pero ahora fue a devolver lo que no le pertenecía. Esta es la purita verdad.

G.BLANCO.- ¿Qué estará diciendo? Mentira, mentira... Voy a llamar a la policía. Hormigas ladronas, muertas de hambre... ¡Policía! Aquí están las ladronas, las asesinas. Qué las maten. ¡Policía! ¡Policía!

HORMIGUITA.- Tenga piedá de nosotras...

HORMIGA.- Don Grillo, piense que tengo un hormiguito chico...

G.BLANCO.- ¡Policía! ¡Policía! ¡Aquí!

HORMIGON.- (ENTRANDO) ¿Qué pasa?

G.BLANCO.- ¡Otro ladrón más! Esto es una pesadilla. ¡Policía!

HORMIGON.- Aquí está su maíz. Fuí al Banco y estaba cerrado. No le hemos robado nada. Ahora nos vamos.

G.BLANCO.- ...Maíz...Maíz...Maíz...(CAE DESMAYADO)

HORMIGA.- Pobre don Grillo, cómo habrá sufrido.

HORMIGUITA.- ¿Se murió?

HORMIGA.- No. Sólo está desmayado... Don Grillo ya no tiene porque preocuparse. Nosotros nos vamos a ir.

HORMIGON.- ... Al país de las abejas... ¡Y, nos vamos ahora mismo. Encontré una caja de fósforos y nos embarcaremos en ella.

HORMIGUITA.- ¿Nos vamos al tiro?

HORMIGON.- Sí; no tenemos na que llevar.

HORMIGUITA.- Yo llevo la guagua.

HORMIGA.- ¿Y vamos a dejar a don Grillo botado? ¿No nos vamos a despedir de él? Hormiguita, cántale la canción de las abejas.

HORMIGUITA.- ¿Pa qué si es sordo?

HORMIGA.- Bien fuerte, pa que la oiga. Nosotros te acompañaremos. (CANTAN LA CANCION ENTRE TODOS. DON GRILLO, CON LA MUSICA, DESPIERTA SONRIENDO)

G.BLANCO.- ¿Qué canción es esa? ¿Cómo se llama? Es muy linda. Hacía mucho tiempo que no oía una canción tan bonita. Enséñmela, quiero aprenderla... Pero... Pero... Pero... ¿Se dan cuenta? ¡No es posible! ¡Oí la canción! ¡Oí la canción! ¡Oí! ¡Oí! Ya no estoy sordo. Oigo. Oigo el viento, oigo las chicharras... Oigo todo... Hablen. Háblenme. Díganme cualquier cosa. Quiero oírlos hablar.

HORMIGA.- Nos vamos, don Grillo. Al país de las abejas...

G.BLANCO.- Al país de que habla la canción...

HORMIGON.- Donde todos son iguales.

HORMIGUITA.- Y donde nadie es sordo.

HORMIGON.- Pero, antes, le devolvemos este poco de maíz.

G.BLANCO.- ¿Para qué quiero maíz ahora que oigo? Es de ustedes.

HORMIGON.- Es suyo.

G.BLANCO.- Se los regalo para que coman en el camino.

HORMIGA.- Gracias, don Grillo.

HORMIGON.- Y, perdone too.

G.BLANCO.- No tengo nada que perdonarles.

HORMIGUITA.- Nos vamos a acordar mucho de usted.

G.BLANCO.- Escribanme. Me va a dar tanta pena cuando vea mi calabaza vacía.

HORMIGON.- Adiós...

HORMIGA.- Adiós...

HORMIGUITA.- Adiós...

G.BLANCO.- Adiós... Que les vaya muy bien, hormigas. Y que sean muy felices. (SE VAN LAS HORMIGAS) Qué felicidad oír. Pero, qué pena estar solo. No tengo ni un amigo. ahora que me acuerdo, tengo uno; pero es egoísta y sordo igual como era yo antes de oír esa canción. (ENTRA DON GRILLO NEGRO)

G.NEGRO.- ¡ay! ¡ay! ¡ay! Me han robado toda mi fortuna. ¿Cómo estás tú?

G.BLANCO.- (TAPANDOSE LOS OIDOS) No me grites, ahora oigo bien.

G. NEGRO.- ¿Cómo estás tú? ¿Cómo estás tú?

G. BLANCO.- ¿Cómo es posible que hayan grillos sordos en el jardín? Grillos que no oyen las voces de las hormigas pobres... Grillos enfermos y egoístas, como era antes yo.

G. NEGRO.- ¿Cómo estás tú? ¿Cómo estás tú?

G. BLANCO.- ... Las hormigas se fueron y no aprendí la canción... Yo quiero que túa también la escuches.

G. NEGRO.- ¿Cómo estás tú? ¿Cómo estás tú?

G. BLANCO.- Ven conmigo. Vámonos al país de las abejas.

G. NEGRO.- (RESISTIENDOSE) ¿Cómo estás tú? ¿Cómo estás tú?

G. BLANCO.- No quieres ir... No puedo dejarte solo. ¿Esa canción; ¿No hay nadie que sepa cantarla?

VOZ 1.- Entre un rosal y un jazmín,
tralala, lala...

G. BLANCO.- ¿Quién canta? No veo a nadie. Por favor, sea quién sea, acérquese para salvar a mi amigo.

VOZ 2.- Está a la orilla del agua,
tralala, lala...

G. BLANCO.- ¿esa voz de dónde viene? Queremos aprender la canción.

VOZ 3.- Mi vida, todos somos
iguales...

VOZ 4.- Y allá ninguna hormiga
se muere de hambre.

G. BLANCO.- ;Son las semillas de cardo que van volando por el cielo; ;Las semillas van cantando la canción; Semillas, vengan para acá. Semillas, vengan...

CORO.- Todos trabajan y cantan,
viven en casas de cera;
hechas de miel las ventanas,
hechas de azúcar las puertas...
Mi vida, todos somos
iguales;
y allá ninguna hormiga
se muere de hambre...

(EL GRILLO NEGRO LLORA)

(BLANCO.- ;Por qué lloras?

(NEGRO.- Lloro de felicidad...

G. BLANCO.- Gracias semillas... Ahora pueden continuar su vuelo. Y que cada una de ustedes se transforme en una planta llena de flores que después darán ceras semillas, y la canción dará la vuelta al mundo. (AL GRILLO NEGRO) Amigo, no llores más. Alcanzaremos a las hormigas. Nosotros también vamos a cantar...

(SALE CORRIENDO. LUEGO VEMOS PASAR A LAS HORMIGAS CANTANDO; SON ALCANZADAS POR LOS GRILLOS. A MEDIDA QUE AVANZAN Y CANTAN EL GRILLO NEGRO SE SECA LAS LAGRIMAS Y SONRIE).

T E L O N

11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100